

## El tipo de nuestra revolución

Andan por España viajantes en revoluciones. Reciben el género de Rusia y pretenden que su revolución se aclimate en España. Es como si nosotros pretendiéramos que el naranjo, el granado y el algarrobo prosperaran en el norte de Europa.

El espíritu español tiene su revolución política, aunque no la haya terminado, y está llevando a término su revolución económica. En Rusia ni teóricamente se ha realizado la revolución política. En aquel país, no saben qué hacer de la libertad; nosotros, los españoles, sí sabemos qué hacer de ella, y porque sabemos qué hacer de la libertad, luchamos por alcanzarla.

Donde la idea aun delinque, no se ha realizado la revolución política. Donde aun es perseguido el pensamiento, la revolución política está por hacer. Tal ocurre en Rusia, tal ocurre en Italia, tal ocurre en España, aunque en menor grado que en Italia y que en Rusia. En cambio, la revolución política está hecha en Inglaterra, en Bélgica, en Dinamarca, en Suecia y en otras naciones del Norte, y, casi casi en Francia. Allí por ningún motivo político se persigue a la prensa. En Rusia, en Italia y en todas las dictaduras, no importa el nombre que se den, se persigue a la prensa y se prohíbe la publicación de periódicos. En España ni aun la Dictadura suprimió los periódicos que no le eran afectos. Los perseguía más o menos, pero no los prohibía. Los gobiernos de Rusia y de Italia, han suprimido toda la prensa de oposición. Tenemos aquí otro concepto de la libertad y de la dignidad.

En las dictaduras, no importa el nombre que se den, se coloca por encima de la libertad de los ciudadanos una pretendida razón de Estado. Hay pueblos, como el ruso, que aceptan esta pretendida razón de Estado, matando todo pensamiento individual. España, no es de aquellos pueblos. Aquí, queremos libertad porque sabemos qué hacer de ella. Allí, el Estado es el bien del país, en opinión de los que lo representan y de los que lo toleran. Aquí, el Estado es el mal del país y por esto el Estado se ve y se desea para poder gobernar. De la revolución rusa, pues, los revolucionarios españoles, no necesitan guías ni doctrinarios. Además, no nos entenderíamos.

En cuanto a la revolución económica tenemos los socialistas españoles, dando a la palabra socialista su valor primitivo: partidarios de la socialización de bienes, un criterio diametralmente opuesto al ruso. La tradición, en España, es la autonomía de los municipios y la comunidad de sus bienes. Y a la tradición se ha unido toda la evolución política.

La federación es clásica en España. No empieza en el gran Pi y Margall. El alma magnífica que escribiera «Las Nacionalidades» no hace más que responder a la tradición federalista y autónoma de la nación española. No quieren los socialistas españoles (léase si se prefiere anarquistas, porque ya en España no existen más socialistas que los anarquistas), no queremos los socialistas españoles cambiar un Gobierno por otro. Estamos convencidos de que cien Gobiernos que pusieran, uno después del otro y siempre más avanzado, caerían todos por incapaces y tiranos. La solución del problema político y económico español no está en poner en lugar de este Gobierno otro más izquierdista, otro más comunista ni otro más socialista. Está en quitar todos los Gobiernos; está en desmontar y en inutilizar la máquina del Estado, por vieja y por no responder a las actuales aspiraciones humanas, estableciendo, en su lugar, la autonomía completa de los municipios libres y dueños, en común, de su término. Está en hacer todo lo contrario de lo que se hace en Rusia, donde no hay más Poder que el del Estado y donde no hay más libertad que la que ofrece un Estado que no comprende por qué los pueblos han de gozar ninguna.

Cuanto dejan de ser republicanos para convertirse en comunistas, no realizan un cambio político de importancia. Dejan de ser partidarios de un Poder, tirano, como todos los Poderes, para ser partidarios de otro Poder, igualmente despótico.

Tampoco aquel proletario goza, económicamente, más ventajas que en un país burgués.

En Rusia, el obrero de nada es dueño. Donde el antiguo propietario no continúa siendo el amo, lo es el Estado. El obrero que trabaja en Rusia, ha de hacerlo en las condiciones que le digan y dónde le digan. Y esto que lo acepta, mansamente, el proletario ruso a nombre de una razón de Estado, no lo aceptaría el proletario español aunque se lo dieran envuelto en un papel que dijese: «Es tu felicidad». Que sean esclavos y pobres a nombre de una conveniencia de Estado, que lo sean a nombre de un interés social o de derecho jurídico burgués, el resultado, para el obrero, es el mismo. A lo menos así lo entendemos los trabajadores de esta tierra.

La revolución social española no puede tomar por modelo ninguna revolución extranjera. Tenemos el modelo en nuestra propia vida, en nuestra propia historia. El Estado, si domina nuestros cuerpos a ratos, nunca dominó nuestras almas. La historia española es la historia del motín perpetuo. Continuamente vimos el poder de los nobles contra el poder de los reyes y el poder de los pueblos contra el poder de los nobles y de los reyes.

Es verdad que en nuestro suelo, siempre hubo tiranos y privilegiados, pero también lo es que nunca vivieron en paz. Nuestras almas jamás vivieron contentas viviendo en la humillación. Nunca faltó un noble que se rebelara contra el señorío del rey ni un vasallo que se rebelara contra el señorío del noble.

Aquí, no será posible que unos cuantos burocratas, amparados por unos cuantos mercenarios con armas, vivan tranquilos sobre la esclavitud de un pueblo, como ocurre en Rusia. Aquí, queremos ser iguales al que más sea, y

no obedecemos a nadie que mande en señor. A lo menos no le obedecemos voluntariamente y sin conspirar para derribarlo.

No queremos un Poder central compuesto de funcionarios mandados despóticamente y que en despota mandan. No queremos señores del pueblo, ni siquiera Parlamentados señores del pueblo. Queremos una organización del mundo a base de la autonomía del individuo, dentro del municipio; a base de la autonomía del municipio, dentro de la comarca; a base de la autonomía de la comarca dentro de la región y de la región dentro del mundo.

Para nosotros, para la idealidad que llevará a término la revolución social, ningún interés ha de ser superior a la voluntad del individuo y del municipio.

Queremos que los bienes municipales sean comunes. Queremos que los municipios sean sobe-

Hoy — día 24 de marzo, tarde del jueves llamado *santo* — he ido a ver, en el hospital de San Pablo, a Adela Sánchez, compañera del deportado Prieto.

Durante más de dos meses, ignorábamos qué había sido de ella. Sabíamos que los niños menores — cinco, además de Marcelino, preso en la cárcel de Barcelona — estaban en casa de un buen camarada de Gironella. Al fin, leímos en «Soli» la noticia de que Adela había sido hospitalizada en San Pablo, cuidando de su traslado e ingreso el Comité Pro-Presos.

Masa imponente de pueblo en la puerta del hospital. La hora de la visita llega y todos va-

¡Dolor sin nombre, el de esta criatura! ¡Reconocimiento delirante, vuelta alucinante a la vida, los de esta alma que ha recibido como un choque abrumador el cariño y la solidaridad de los compañeros, después de esos días siniestros, de esas horas de tragedia espantosa!

¡Cinco días pasaron la mujer de Prieto y sus cinco hijos abandonados de todo el mundo, sin que nadie se acercara a llevarles un pedazo de pan, viviendo de los mendrugos que les arrojaban los soldados! El padre fugitivo, detenido el mayor, moribunda la madre.

Y era aquel hogar la casa maldita. El que osaba acercarse a él era detenido. ¡Maldición, oh,

compañeras que han ido a verla se los han repartido. Los tendrá en Barcelona; podrá verlos cada día.

Sus ojos se animan; la boca sonríe. ¡Sonríe! ¡Si pudiera ver la sonrisa de este cadáver que alienta, el señor Casares Quiroga!

He paseado mi mirada y mi piedad por la sala. Junto a Adela, en el lecho vecino, hay una muchacha de ojos febriles, que adquieren a veces una fijez a alucinante. Flaca, con pómulos rosados y una voz que se apaga. Hace veinte meses que está postrada en ese lecho. Al principio, aun se levantaba. Ahora ya no puede. El novio la dejó; enfermó de tristeza, contrajo una anemia; la tisis la ha llevado a esta sala trágica... No saldrá ya de ella... Se va muriendo poco a poco, mirando hacia adentro con sus grandes ojos afebrados, agonizando, blanca y avieja, bajo la luz fría de los ventanales y el frío inmenso de los corazones que no se posttran sobre su triste, su humilde, su desgarradora tragedia.

Hablo con ella. Les dan comida escasa y en mal estado. En verano no pueden ingerirla; está agria. Y se van muriendo desnutridas, abandonadas en medio de las salas suntuosas y enormes del hospital, grande, pero helado. ¡La caridad oficial es así: aparente y mezquina, matando, cuando dice salvar vidas!

Las monjas son omnipotentes. La que no confiesa y comulga es asesinada poco a poco, quitándole de la exigua ración, olvidándola, descuidando sus medicinas.

Delante del lecho de esta joven, hay una niña. Diez años quizá cuenta. Es ciega y tísica. Por la voz conoce a todos. ¡Pobre, oh, pobre criatura! Sus padres están muy lejos. Ella morirá aquí, olvidada de todo el mundo, visitada sólo de vez en cuando por unas tías.

—¿Es posible que tenga padres esta infeliz niñita? — pregunto yo con estupor. — ¡Qué tenga padres y que unos padres dejen perdida así, abandonada en el abismo de la caridad, en el infierno y el desamparo del hospital, a esta niña!

Es charlatana, linda, graciosa. Tiene unos hermosos ojos negros cegados, una voz dulce, una carita desgarradora de niño que sufre.

Le preguntamos qué le gusta y ríe diciendo: — ¡Oh, me gustan tantas cosas!

Una amiga le pregunta:

—¿Son buenas las monjas contigo?

— ¡Cállate, fija sus pupilas sin luz y contesta a nuestra interrogación con otra:

—¿Es que hay alguna monja buena?

¡Qué impresión, oh, qué impresión me ha causado también esta niña!

A su lado hay otra. Cuenta catorce años. No tiene padre ni madre. No le duele nada, pero un día los señores de la casa donde estaba sirviendo dijeron que tenía un pulmón enfermo y la llevaron al hospital. De vez en cuando van a verla, ellos y unas parientas. Al contarnos esto, tose y repite:

—¡A mí no me duele nada, pero los médicos dicen que estoy enferma y yo noto que tengo pocas fuerzas. Y si no tengo fuerzas, no me querrán a trabajar en la casa donde estaba.

Siento que se me saltan las lágrimas. El porvenir de esta criatura, si se salva del bacilo y del régimen depauperador, asesino, del hospital, ¿cuál será? Pienso que una sociedad, que un mundo que tales escenas presenta, que tales crímenes consume, si pudiera volarse con una sola bomba ya había de estar hecho trizas.

Al otro lado de la niña ciega hay una viejecita solitaria. Nadie va a verla. Lleva la cabeza envuelta en un gorro de dormir y sus labios, caídos sobre las encías descarnadas, se mueven incesantemente. Fija una mirada de silenciosa desesperación en la puerta, que jamás se abre para acercar un cariño a ella.

Hay una pesadumbre inmensa, un dolor inexpressable en mi alma. El hospital me cae encima, con su vaho agrio, su soledad, su frialdad que matan.

La hora de la visita toca a su fin. Vuelvo al lecho de Adela, despidiéndome hasta el domingo. Unas compañeras sacan de los varios paquetes de golosinas traídas a la compañera de Prieto, unas galletas que ponen en las manos de la ciegueta. Me causa pena ver a la otra niña sentada sola en el lecho. No se acuerda de ella y no le dan galletas. Yo la sonrío y la digo:

—El domingo volveré y traeré para ti.

Me da las gracias con voz dulce y su mirada nos va siguiendo hasta que abandonamos la sala.

Afuera, el aire ensancha mis pulmones. El cielo está gris, triste sobre toda esta inmensa, esta monstruosa tristeza de los hombres, que han hecho ley a la injusticia y naturaleza al dolor.

El domingo volveré. Lo he prometido a lo que queda de la compañera de un Hombre y a una niña que no tiene madre, a la que nada duele y que morirá sonriendo y tosiendo, sola y pálida, sobre el lecho inmisericorde de un hospital.

FEDERICA MONTSENY

## La tragedia inenarrable de la familia Prieto

ESCENAS DE LA SOCIEDAD BURGUESA

### LA CRISIS DEL MUNDO CAPITALISTA



He aquí una escena gráfica de los procedimientos que usa internacionalmente el capitalismo para apuntalarse. A los hambrientos no les da pan, sino tiro y estacaço limpio. Y esto lo mismo en República de trabajadores que en la federal República de Washington. El grabado que reproducimos es un sangriento choque entre los parados forzosos y la fuerza pública, en Detroit Mich (Estados Unidos de América). Es así, a sangre y fuego, como la sociedad capitalista se defiende. El procedimiento, sin embargo, tiene sus quebras.



Y este primer grabado es una prueba flagrante de ello. Un policía herido en esta colisión de Detroit, al que conducen sus compañeros a la Clínica. En la batalla campal entre policías y parados murieron el jefe de Policía de la Casa Ford y dos obreros. El segundo grabado reproduce el registro hecho por la policía republicana española en el auto que conducía a Ramón Casanellas. Como verá el lector, hasta los neumáticos registraron. Y el último grabado es otro detalle de la detención de Casanellas, detención que ha servido para demostrar, una vez más, como todos los gobiernos son iguales, recurren a los mismos procedimientos y se unen todos contra el enemigo político. Casanellas, a estas horas, ya está expulsado de España, país de libertad, de igualdad, de fraternidad y de República democrática, socialista y de trabajadores.

ranos sin que nadie viva de sus contribuciones. Queremos que solamente los servicios mutuos, en el pacto y en la federación, regulen el destino del mundo, o al menos que regulen el destino de este país que hemos dado en llamar España. Queremos que el hombre no se despenda de ninguno de sus dones y valores morales que representan su discernimiento y su voluntad.

No queremos que los mercenarios, a nombre del Estado, arranquen el producto del trabajo ajeno y vivan de él. Queremos que todo el mundo trabaje y que todo el mundo contribuya al bien común con su esfuerzo personal. Ni soldados, ni burócratas, ni gobernantes, ni propietarios. No queremos a los comunistas libertarios españoles, una segunda edición de la revolución rusa; sino una primera edición de la revolución española; mejor o peor, pero nuestra; mejor o peor, pero revolución social española, al fin.

FEDERICO URALES

### Los deportados ya están en Villa Cisneros

Hemos recibido un cablegrama enviado de Puerto de la Luz (Islas Canarias) por el Comité Pro-Presos y concebido en los siguientes términos:

«Buque fantasma Villa Cisneros. Llegó ayer.» Sabemos, pues, ya, que los deportados han llegado a puerto fijo. Horas después de recibido este cable, hemos ido a Correos, a preguntar si había giro telegráfico o giro postal para Villa Cisneros. No los hay. Hábranos, pues, de valernos de los buenos amigos de Puerto de la Luz y de la Isla de Lanzarote, los lugares más cercanos a Río de Oro, para que se lleve dinero, comida y ropa a los deportados. Que descansen las familias; sus deudos estarán bien asistidos.

mos invadiendo el vasto edificio, entrando en el patio central.

Pabellón del Carmen. Larga sala con camas a ambos lados, suntuosa y enorme... ¡Suntuosa, sí! La caridad oficial decora por encima; es como la mujer que cuida la belleza y hermosamiento de su físico y deja inculta, vil y mezquina a su alma.

Alrededor del lecho de Adela se agrupan las amigas, los amigos. Somos más de treinta. Multitud fervorosa que lleva a esta mujer el testimonio de la solidaridad y de la simpatía de Barcelona entera.

Me acerco yo, depositando sobre el lecho un paquete de galletas, en sus manos unos duros, óbolos de la solidaridad de fuera a los que hemos añadido los nuestros...

¡Oh! Jamás olvidaré el semblante de esta mujer, el patetismo de esa cara, la fiebre y el brillo desesperado de esos ojos, esas manos sarmetosas que han estrechado las mías. La compañera de Prieto parece un cadáver sentado sobre el lecho, un cadáver que sonríe, mostrando, al retirarse la piel apergamizada de los labios, unos dientes trágicos. Los ojos, hundidos, es la sola cosa que vive en ese semblante terroso, en ese cuerpo esquelético, en esa cara que da la más terrible, la más espantosa, la más inolvidable sensación de dolor y de miseria.

¡Desgraciada mujer! Me cuentan unas amigas que la vieron el primer día, que, al acercarse a su lecho, al ver tantas manos tendidas hacia ella, tantos ojos húmedos, tantas bocas temblorosas de emoción que murmuraban palabras de afecto, se cubrió la cara con las manos y rompió a llorar en un llanto de niño.

maldición mil veces! Era la ratonera de las fuerzas enviadas por la República a sofocar el movimiento. Y nadie cuidaba de darle comida.

—Con medio pan pasamos cinco días — dice Adela con voz blanda.

Los soldados arrojaban por la ventana cortezas de pan a los niños famélicos. La madre, sin asistencia facultativa, sin cuidado, abrasada de fiebre, de sed, se iba devorando a sí misma. Ha ingresado en el hospital tísica de los pulmones y del vientre, sin apenas un kilo de carne en los huesos.

La miro, y se hunden mis uñas en la carne. Tengo los nervios en tensión; se me hace un nudo en la garganta y no puedo hablar y siento deseos de gritar, de sollozar, no sé de qué.

¡Oh, brindando espectáculo a los verdugos de esta mujer, a los que privaron a esta criatura humana de todo socorro, de todo amparo; a los que la dejaron agotarse, enferma, sobre un camastro, a los que han consumado, en este ser, el más enorme, el más bárbaro de los crímenes!

¡Oh, lo brindo a esta República de hombres sin entrañas que han hecho lo que no hubiera hecho el más cruel de los despotas: reducir por el hambre, matar por la miseria a una mujer enferma y a cinco niños desamparados; quitarles toda ayuda, dejarles solos, solos, solos, en un pueblo espantado por la represión y atenuado por las amenzas!

Y ella, pobre madre, no piensa en sí misma. Su obsesión son los niños. Quisiera verlos, tenerlos a su lado. En un momento — el que paso recorriendo otras camas, acercándome a otros enfermos que me atraen por detalles particularmente tristes — las buenas almas y las nobles



CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Más que historia y liquidación, podríamos titular este artículo liquidación de una campaña...

Jamás hemos intentado intervenir en los destinos de la Confederación y si combatimos a algunos de sus elementos más destacados...

Es viejo el mal. Data de la clandestinidad en que ha vivido la Confederación, obligada por las persecuciones gubernamentales...

Desde hace años las maneras políticas se manifestaban en todas partes y a cada instante. Las generaciones obreras formadas a compás de ese caudillismo director...

Vino la República cuando la Confederación estaba más maledada política y orgánicamente. La clandestinidad de la Dictadura y la Dictadura misma...

Las relaciones de algunos militantes de la Confederación con los jefes republicanos durante la Dictadura son perdonables. Era afán que todos los liberales de España sintieran el deber de liberarnos de la Dictadura...

El famoso tema octavo del Congreso extraordinario celebrado en junio pasado en Madrid, tema que fué aprobado en un Pleno de Regionales...

Se nos acusa de haber convocado la Conferencia anarquista días antes del citado Congreso con fines perturbadores. La iniciativa de aquella conferencia no fué nuestra...

Desde entonces, todas nuestras campañas se han dedicado a quitar de la Confederación las maneras políticas directoras y a combatir a los que quieren llevar a la Confederación a la política de enchufes y de elecciones...

LA HUELGA DEL ALTO LLOBREGAT Y SUS CONSECUENCIAS

Hemos llegado a la huelga revolucionaria del Alto Llobregat. No queremos discutir si fué bien o mal planteada; si podía o no podía triunfar. De lo que no se puede dudar es de la buena fe de aquella gente...

A la indignación que causó aquel abandono, abandono que ya se había repetido cuando las huelgas de Andalucía, abandono no ya de los huelguistas, sino de los detenidos y de los deportados...

Olvidamos consignar las acusaciones directas e indirectas que los políticos de la Confederación lanzaban continuamente contra los no políticos...

Historia y liquidación de una campaña

DIALOGANDO CON LOS COMITES

Un día el Comité Regional remitió una carta a Federica, preguntándole si estaba dispuesta a celebrar una entrevista con sus componentes...

Al vernos frente de los que representaban el Comité Regional, comprendimos que habíamos de habérselas, no con el Comité de la Confederación de Cataluña, sino con un Comité enemigo de la familia Urales...

La mala impresión que nos produjeron algunos de los individuos del Comité, se confirmó, a los tres o cuatro días de la entrevista, con la publicación de una reseña falsa y tendenciosa publicada en el periódico de los treinta...

El que hacía las veces de secretario llevaba escrito una especie de cuestionario. El cuestionario, como observó Federica al conocerlo, era capcioso. Se refería a las pruebas que Federica podía tener de las conchabaciones del secretario de la Confederación Regional catalana...

Repárese que en la nota que ha dado el Comité Regional de Cataluña, como resultado de la entrevista celebrada en casa, para nada se habla de la huelga de Figols y del Alto Llobregat, que era lo importante y que además era la base de las pruebas que nosotros teníamos contra el secretario del Comité Regional...

En estas condiciones recibimos la siguiente carta-circular:

CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO COMITÉ NACIONAL

Barcelona, 20 de marzo de 1932

Al Grupo Editor de EL LUCHADOR.

Queridos camaradas: Al constituirse este Comité, ha tenido presente que viene en los momentos más graves para el desenvolvimiento normal de nuestra organización confederal...

No queremos decir con las predichas líneas, que no se critique la labor que realicemos en los Comités, ya que una crítica sana y noble de quienes las hacen, sirve para enorgullecerlos de un alto deber cumplido. Queremos evitar, si puede evitarse, toda campaña que pueda zaherir susceptibilidades a compañeros que pertenecen a nuestra organización...

Si hay acusaciones concretas contra cualquier compañero, también hay medios para hacerlo en las organizaciones y que ésta sancione. Los momentos graves por que atraviesa nuestro país y la represión violenta que se realiza contra nuestros militantes es una causa fundamental para que tiremos por la borda todas las pasiones...

Este Comité no trae reservas mentales para nada ni para nadie, y, por lo tanto, así queremos que se nos trate. Deseamos con ardiente fervor y con inusitado anhelo que todas las publicaciones se dediquen a defender lo que es peculiar y característico en nuestros medios anarquistas, y que terminen los personalismos de unos y otros, mejor dicho, de todos.

Esta carta es copia de las mandadas a todos los semanarios que se publican al margen de la Confederación. Podéis hacer el uso que más estiméis oportuno y conveniente de la misma. Si creéis acertada nuestra labor, como asimismo nuestra posición frente a todas estas cosas, veíamos con sumo agrado que nos dierais vuestra contestación en vuestro semanario o privadamente.

No queriendo molestar más vuestra atención, os saludan fraternalmente, quedando vuestros y de la Anarquía.

El Secretario general, MANUEL RIVAS

Barcelona, 22 marzo 1932

Compañero secretario del Comité Nacional Ciudad

Hemos recibido vuestra carta-circular y a ella contestamos que nosotros no seremos ciertamente un obstáculo para la necesidad de unidad y de armonía y para los buenos deseos que os animan, al poseedores del Comité Nacional. No obstante, hemos de deciros que, al recibirla, el número de esta semana de EL LUCHADOR ya estaba tirado, y, por lo tanto, nos ha sido imposible atender a vuestro ruego.

Ahora bien: para el número próximo, nosotros estamos dispuestos a callar en absoluto, siempre y cuando sea retirada la nota capcio-

sa, arbitraria y de sentido vago y tortuoso que hoy hace pública el Comité Regional en «Solidaridad Obrera». No es posible que el asunto Mira quede de esa forma y que nosotros que demos tan injustamente malparados ante la opinión de los compañeros. Por lo tanto, si el Comité Regional de Cataluña no rectifica su nota, nosotros, en el número de la semana próxima de EL LUCHADOR habremos de volver ineludiblemente sobre este asunto, aunque sea ya por última vez y dejando a la organización que resuelva por sí misma los problemas de moralidad y de dignidad internas que tiene planteados ante ella.

Podéis tener la seguridad de que no nos guía el malsano deseo de prolongar una campaña de escándalo y de eternizar las luchas intestinas en el seno de la Confederación, producidas desde que el advenimiento de la República acabó de desquiciar la moral de algunos de sus hombres. Seremos los primeros en ayudarnos en vuestra tarea de pacificación y saneamiento, si sabéis atajar las causas del mal y cortar por lo sano, volviendo por los fueros de la dignidad, de la limpieza, de los principios y de los Estatutos de la Confederación.

Contesto yo, en nombre de toda la Redacción de EL LUCHADOR y de toda la familia Urales, expresando la voluntad y el sentir de todos.

Salud y anarquía os desea FEDERICA MONTSENY

ACTA OFICIAL DE LA ENTREVISTA CELEBRADA EN ESTA CASA CON UNA REPRESENTACION DEL COMITE REGIONAL

He aquí ahora el acta de la entrevista que el Comité Regional tuvo con Federica Montseny y con su padre, acta escrita por un miembro del mismo Comité, el que actuaba de secretario durante la reunión, acta que podía ser firmada por todos los reunidos y que se envió a las comarcas, acompañada de la nota antes indicada y escrita seguramente por el propio Mira. La nota, como se verá, no responde al sentir del acta. Es cosa desplazada de ella. Después de leer el acta no se comprende la nota del Comité Regional, publicada en «Solidaridad Obrera», nota aun más ambigua, más vaga, más alarmada y capciosa que la que se mandó a las comarcas para su aprobación y que reproducimos junto con el acta.

A LOS DELEGADOS PROVINCIALES DEL COMITÉ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA

Estimados compañeros: Recordaréis que en la última reunión plenaria de este Comité, se trató de las acusaciones hechas por EL LUCHADOR y firmadas por Federica Montseny contra el secretario, compañero Mira, y se acordó dirigir una carta a dicha compañera para que ésta señalara fecha para una reunión con el Comité y poder en ella comprobar las acusaciones. El domingo último, 28 de febrero, celebró dicha entrevista sin que a ella asistiera el acusado. Se levantó acta, que a continuación copiamos:

«Acta de la reunión celebrada el día 28 de febrero de 1932, en casa de F. Urales, entre el Comité Regional y la compañera Federica Montseny, para comprobar las acusaciones que dicha compañera hace desde EL LUCHADOR del día 19 de los corrientes, en el artículo «¡Yo acuso!», en contra del secretario, compañero Mira.»

En presencia de los compañeros Urales y Federica Montseny, Flor, del Comité Regional, explica los motivos de la reunión, que no son otros que aclarar los términos del artículo que hacen referencia al compañero Mira, sin que, como simples componentes del Comité, pueda interesarnos lo que se refiere a otros compañeros y al aspecto general de las acusaciones; por lo tanto, para simplificar la cuestión, y como base de la discusión, da lectura de unos puntos concretos como reflejo del artículo y que afectan directamente al compañero Mira. Ellos son como siguen:

- 1.º Si en las citadas conversaciones particulares interviniera el compañero Mira.
2.º Relaciones que haya sostenido con los señores Menéndez, Mole, y Maciá, para obtener un empleo o enchufe.
3.º Si, como condición para conseguir el empleo o enchufe, se comprometió en retrasar y traicionar el movimiento iniciado en el Alto Llobregat.
4.º Qué clase de enchufe o empleo hay comprometido en darle por valor de 500 pesetas, en pago de su admirable labor de apaga fuegos.
5.º Clase de delaciones hechas por Mira, y a quién, en calidad de secretario del Comité Regional.
6.º En qué momento y fecha traicionó la causa revolucionaria y sabotó los acuerdos de la organización.
7.º Motivos por los cuales se le acusa de haber asaltado la secretaría del Comité Regional.
8.º Relación que pueda guardar con el cargo que ocupa su pasado sucio y su tipo desprezable.

Anteriormente a la reunión, el compañero Flor puso en conocimiento de los compañeros del Comité, de este desglosamiento del artículo, en lo que dan su conformidad.

La compañera F. Montseny manifiesta, ante los datos concretos extraídos de su artículo, que no posee pruebas objetivas de cuanto decía, pero que era de dominio general que Mira era capaz de ello, y que no era ningún secreto para quienes le conocen que puede hacer cuanto ha afirmado. Tiene el convencimiento pleno de su carencia de escrúpulos, y que lo publicado responde a su persona moral.

Da lectura de una carta recibida del compañero Cano, de Manresa, entonces miembro del Comité Regional, por la provincia de Barcelona, explicando el proceso del levantamiento de Figols, y la intervención del Comité y la conducta extraña del compañero Mira, dando por terminada el día 24 la huelga general acordada en solidaridad a los compañeros del Alto Llobregat, sin que ellos, componentes del Comité Regional, tuvieran el más remoto conocimiento.

Se habla del nombramiento del compañero Mira, de secretario del Comité Regional, y el compañero Urales explica de la manera que, según informes, fué hecho su nombramiento. Los compañeros Sirvent y Porquet, del Comité, aclaran los extremos por los cuales se nombró al compañero Mira. Arnau, del Comité, corrobora las aseveraciones del compañero Urales, poniendo de manifiesto la forma arbitraria del nombramiento.

En cuanto a los demás aspectos del artículo «¡Yo acuso!», la compañera Montseny lo mantiene íntegramente y está dispuesta a responder

cuando sea preciso, ante la organización de Cataluña.

Por último, el compañero Urales observa y tiene interés en hacer constar, que de cuanto diga puede siempre estar equivocado; pero jamás debe ponerse en duda su honrada intención al servicio de las ideas. La predisposición a rectificar errores es norma de conducta en su vida de luchador; por lo tanto, recomienda a los compañeros de Comité vean siempre en él al hombre leal dispuesto a todos los sacrificios.

No habiendo nada más a tratar, se levanta la sesión a las once de la mañana. El secretario de la reunión, Sebastián Flor. — Barcelona, 28 de febrero de 1932.»

El lunes, 29 del pasado, reunió el Comité residente en Barcelona y se dió cuenta de la reunión relatada anteriormente, y en vista de que las pruebas aportadas por la compañera Montseny se basan sólo y exclusivamente en suposiciones y convicción personal de la acusadora, se acordó publicar en «Solidaridad Obrera» una nota, dándole antes a conocer a los delegados provinciales para su aprobación. El compañero Arnau hace presente que él no se hará solidario de dicha nota ratificando la confianza y aprobando la conducta del compañero Mira.

He aquí la nota, que proponemos a todos los compañeros de Comité para dar a la publicidad:

«En el número 59 del semanario EL LUCHADOR, correspondiente al día 19 del mes de febrero pasado, se inserta un artículo titulado «¡Yo acuso!», en el cual se dice que el compañero Mira, secretario del Comité de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, sabotó el movimiento revolucionario iniciado en el Alto Llobregat, retrasando los acuerdos de huelga en solidaridad a aquellos compañeros.

Se pone en dicho artículo en entredicho la conducta observada en este conflicto desde la secretaría del Comité Regional por el secretario y se llega a suponer que ha habido relaciones con las autoridades para consumir la traición.

Ante tal cúmulo de acusaciones, el Comité Regional se vio precisado a solicitar una entrevista con la acusadora, con el fin de que presentase las pruebas de lo que públicamente denunciaba.

Celebró la entrevista sin que a ella asistiera el acusado compañero Mira. En ella nada se puso en claro por cuanto, repetimos, la acusadora se basa en una convicción personal que, según dijo, mantendrá si es necesario ante la organización de Cataluña.

Ahora bien: la actuación de un compañero, de un Comité, de un Sindicato, de quien sea, no puede estar a merced de suposiciones de nadie y menos cuando éstas dejan una duda en el ambiente; por lo tanto, este Comité, con el voto en contra del compañero Arnau, hace pública esta nota ratificando la confianza al compañero Mira, el cual, con los demás miembros del Comité, darán amplia cuenta de su gestión a la organización de Cataluña.

Compañeros: Os rogamos contestéis a la mayor brevedad posible con vuestra conformidad o disconformidad, para publicar la nota transcrita.

Decidnos, al mismo tiempo, si creéis que se convoque rápidamente un Pleno regional que nos proponga la Federación Comarcal de Canet de Mar...

Sin nada más, os saluda fraternalmente, por el Comité Regional,

EL SECRETARIO CONFEDERACION REGIONAL DE CATALUÑA. Secretaria. A. I. T., C. N. del T. Barcelona, 7 de marzo 1932.»

DESPIDO Y COMENTARIO FINAL

Como tenemos vivo interés en que esta campaña termine, que terminará si terminan sus causas, hemos de cerrarla con un comentario final.

Ante todo, no crea el lector, este buen lector que nos sigue con su adhesión, porque conoce nuestra seriedad y nuestra honradez; no crea el lector que si cerramos esta campaña es por miedo a que nos quedemos sin lectores o por otros miedos. Conocemos todas las tretas.

Sabemos que algunos corresponsales del periódico de los treinta han propuesto a los nuestros rechazar juntos los paquetes en tanto no terminen las polémicas. La combinación hubiera sido un acierto si nuestros corresponsales hubieran caído en la trampa. Como el periódico de los treinta nadie lo quiere, ni aun regalado, nada perdían sus inspiradores con que se les retiraran los paquetes. En cambio, como EL LUCHADOR es arrebatado materialmente de las manos de los vendedores y se agotan todos los números aunque aumentemos la tirada, el único perjudicado con la combinación hubiera sido nuestro periódico.

De Santa Coloma de Gramanet no se nos puede haber retirado paquete alguno, por cuanto a dicho pueblo sólo va una suscripción, y si algún quiosquero lo vende es porque lo compra a nuestros repartidores de Barcelona. Además, nosotros no hacemos las campañas mirando a la venta del periódico, sino a su razón. Somos tan negociantes como todo eso.

Estos días, después de leer tantas notas en la Prensa, pidiendo que cesáramos en nuestras campañas y casi casi amenazándonos si no cesábamos, hemos sospechado que no se perseguía más fin que el de impedir la publicación del escrito que, firmado por los presos obreros de Barcelona, publicábamos en el número pasado. ¿Cómo ha sido posible tan fuerte ofensiva contra un documento que no acusa más que a un individuo, que ya no es secretario del Comité Nacional?

Tenemos una sospecha, que expondremos a la consideración de nuestros lectores, por si ellos, como nosotros, la estimaran fundada.

En el número antepasado publicábamos fragmentos de un libro (libro no desautorizado por los que son en él aludidos), escrito por Francisco Madrid, que fué secretario del ex gobernador de Barcelona, Carlos Esplá, hoy subsecretario del Ministerio de la Gobernación. Como pudieren ver nuestros lectores y amigos, ciertos elementos pertenecientes a la Confederación, habían celebrado, con aquel gobernador y con Anguera de Sojo, varias entrevistas, en algunas de las cuales se había tratado de si, eliminando a los extremistas de la Confederación, podían ganar de nuevo los moderados el prestigio que perdieran. Las deportaciones se han efectuado. Las detenciones se han efectuado. Se ha elimi-

nado de la Confederación a los que las autoridades, los diputados de la Izquierda catalana y los sensatos de la Confederación llaman extremistas, y coincidiendo con esta ofensiva gubernamental contra los no políticos de la Confederación, los treinta ejercen una intensa ofensiva para apoderarse de los Comités y de la Redacción de «Solidaridad Obrera», de cuyos destinos habían sido arrojados por la organización, reunida en una Conferencia.

Nuestros lectores verán, por la acción que se desarrolla a su alrededor, por la persistencia del Gobierno en sostener las prisiones gubernativas, por la ofensiva, repetidas, del sector de los treinta, si nuestras sospechas son o no fundadas.

Y para acabar de una vez decimos: Atendiendo lo que de nosotros pide el nuevo secretario del Comité Nacional, nosotros cesáremos en nuestra campaña, aunque ateniéndonos a lo consignado en la carta de Federica, dirigida al Comité Nacional. La organización tiene planteados ante ella problemas gravísimos de orden interno, de moralidad y de dignidad que ha de resolver por sí misma, reunidos en Conferencia o en Congreso los representantes directos de los sindicatos, ante los que nosotros acudirémos. Al fallo definitivo, a la justicia de la verdadera organización nos remitimos y remitimos este pleito, no por nosotros planteado, sino por los que, produciendo las causas, han motivado nuestra acción y nuestra actitud.

Que desaparezcan estas causas y los efectos no volverán a producirse.

La F. A. I. y la C. N. del T.

Hacen labor muy perturbadora y muy perjudicial a la causa de los trabajadores españoles los que se empeñan en poner a la Federación Anarquista Ibérica enfrente de la Confederación Nacional del Trabajo, y a la C. N. del T. enfrente de la F. A. I.

Y no tan sólo es muy mala la tal obra, sino que, además, está hecha de mala fe. La Federación nunca ha actuado como tal Federación contra la voluntad de la Confederación, ni ha pretendido actuar dentro de la Confederación como guía y como elemento revolucionario.

Podemos decir que la Federación Anarquista Ibérica, tan traída y llevada dentro y fuera de la Confederación, nunca ha actuado a espaldas del organismo confederal usurpando su nombre ni metida en su seno. Sus actuaciones pueden haber ido paralelas, pero no encontradas.

Los que digan lo contrario, dentro de la Confederación, dentro de la Generalidad, o dentro del Gobierno de la República, tienen interés en hacer antipáticos y materia persecutoria a los anarquistas que pueden estar afiliados a la F. A. I.

Todas las determinaciones de la Confederación, son discutidas en los comicios de los sindicatos y de los comités y no en virtud de acuerdos tomados por la Federación, sino en virtud de los acuerdos tomados y discutidos en la misma Confederación.

No nos cansaremos de repetir que cuando unos cuantos jóvenes se organizan en grupos y acuerdan ingresar a la F. A. I., nunca se les dice ni nunca se les propone que actúen en contra de la Confederación ni en contra de los elementos más destacados, ni en contra del Gobierno. Es más, ninguno de esos grupos tiene otro objeto que propagar el ideal por medio de la Prensa o de la palabra, publicando periódicos o pidiéndolos para venderlos o bien organizando mítines, conferencias y excursiones. De la Confederación nadie se acuerda como no sea para ingresar en ella, para cobrar y cumplir sus Estatutos, cosa que no hacen algunos de los que hablan de un tutelaje anarquista en la Confederación.

Los grupos se constituyen, en su mayoría, en su inmensa mayoría, para fines culturales, no para combatir a determinados elementos sindicalistas, ni para organizar complotos y menos atentados, como dicen los que sólo piensan en cómo perjudicar y en cómo perseguir a los libertarios.

Lo único que pasa es que, como los afiliados a los grupos anarquistas tienen hecha ya su conciencia idealista, ven los problemas sindicales diferentes de como los ven los que sólo están asociados para trabajar menos y ganar más, o bien para desempeñar cargos. Otra cosa no hay. La Confederación no se puede emancipar de la tutela de la Federación porque nunca ha existido la tal tutela. Los obreros anarquistas pueden influir, como tales obreros, en la marcha de los sindicatos, pero siempre como afiliados a la Confederación y no como afiliados a la Federación. Es más, en la Confederación nunca hubiera habido fayistas si no hubiese quien actuara al margen de los Estatutos de la Confederación.

Seguramente que ni el 10 por 100 de los que en las cuencas fabriles de nuestras montañas iniciaron el primer movimiento declaradamente libertario, pertenecían a la F. A. I., aun siendo anarquistas. Lo mismo podemos decir de los obreros de Zaragoza y Sevilla, donde las huelgas son más serenas.

Por esto es de mala fe atribuir a la F. A. I. ciertas protestas y ciertas actitudes. Pueden ser los obreros anarquistas que hay dentro de la Confederación los que se pongan al frente de las huelgas más o menos revolucionarias, pero en ello nada ha tenido que ver la Federación Anarquista Ibérica, como tal Federación.

Podríamos decir que la Confederación es el brazo y la Federación el cerebro si dentro de la F. A. I. no hubiera muchos afiliados a la Confederación y si muchos afiliados a la Confederación no le estuvieran dentro de la Federación. Habiéndolos, sólo podemos decir que la F. A. I. representa una conciencia anarquista más acabada que la que puede representar la C. N. del T. Otra cosa no.

Y quien diga lo contrario, hablando de la Federación Anarquista Ibérica, y quien intente mezclarla con el pistolismo y el atruquismo, hace una obra villana a sabiendas de que la hace.

Movimiento obrero y anarquista español

Desde Andorra

HORROROSA EXPLOSION

Como en la Guayana (Marche ou crève)

En las vertientes pirenaicas que forman el valle de la R. de Andorra, tiene instalado una rapaza empresa su feudo de explotación. Para entrar a trabajar en esta penitenciaría exigen infinidad de requisitos...

El Papa dice que no debe de leerse más que «La Vanguardia» y «El Día Gráfico», que son los adictos a la carroña. El Tribunal supremo de este país lo aprueba y ya tenemos a los benditos de la «Farsa» descuidados completamente...

Hasta hoy, día de la fecha, hemos ido callando a pesar de las muchas arbitrariedades que han cometido con nosotros; pero los límites de la paciencia han rebasado y no podemos callar más...

¿Por qué fueron sepultados estos compañeros? Sencillo, si la Compañía hubiese construido un polvorín a cien metros de la boca del túnel, no hubiera ocurrido este desgraciado accidente que nosotros tenemos que lamentar...

Esta empresa, no conforme con la explotación de que nos hace víctimas después de hacernos firmar un ignominioso contrato y darnos un jornal irrisorio por el trabajo de nueve o diez horas...

Los nombres de las víctimas son: Juan Casimiro, 24 años, soltero, Tirvia (Lérida). Jaime Ferrera, 24 años, soltero, Tirvia (Lérida). Enrique Grabiell, 24 años, soltero, Lins (Lérida).

Desde Bilbao

Por el gobernador de Vizcaya ha sido puesto en libertad uno de los detenidos por los sucesos del Círculo Tradicionalista de Bilbao, en el cual fueron asesinados vilmente tres jóvenes...

Y ahora yo pregunto al «señor» Casares Quiroga y a todos los poderes constituidos: ¿No debe ser la ley tan benévola para unos como para otros?

deportados en el «Buenos Aires», que también desean atenderlos?

¿O es que el que antepone a su nombre un «don» o un «señor don» merece más consideraciones que los otros que tienen las manos calladas, origen de un trabajo insalubre e inhumano?

¿No sabe el «señor» Quiroga que dentro de ese barco van personas que su salud no la desecharía él?

¿Cuántas deportaciones se han llevado a cabo por la tragedia de Arnedo, en donde murieron seres inocentes?

¿Cuántas también por los crímenes del Parque de María Luisa?

¿Y por la catástrofe de Monte Arruit? Hechos innumerables podría hacerles recordar en los que la justicia no se ha aplicado ni se aplicará.

¡Justicia! ¡Mentira! No existe en esta «República de trabajadores» — curas y esbirros — ni existirá en ninguna otra, llámese como se llame.

¡Trabajadores españoles! Yo os emplazo a todos los que sentís en vuestros pechos ansia de libertad y de justicia, a que sin dilación vayamos en busca de lo que tanto anhelamos y rescatemos a nuestros compañeros deportados en el «buque fantasma», para que vuelvan a sus hogares y estrechen en sus brazos a todos los seres queridos y curen de sus dolencias físicas y morales.

De lo contrario, creeré que en España ya no quedan rebeldes y sí esclavos.

Sin más, vuestro y de la revolución. J. C.

LA CIENCIA MEDICA Y LA CUESTION SOCIAL

Organizada por la Federación Local de Sindicatos Unicos de Bilbao, y con gran acierto, dió, el doctor Isaac Puente, de Vitoria, una conferencia en el Salón Satirrana, el día 18 del que cursa. El salón lleno de auditorio, entre el cual se notó la presencia de algunos médicos...

Dada la posición ideológica del doctor Puente, no es de extrañar que venga a tirar por todos los cuatro costados el caserón empírico en que habitan el 95 por ciento de los médicos. Buscar el medio de lo contrario la enfermedad, y a que un cuerpo fuerte y robusto de constitución hercúlea, aunque descansen en la vis medicatrix natura o se busque el remedio de la enfermedad específica, cuyos dos puntales corresponden a la escuela griega de Cos y de Cnido...

S. PÉREZ ARICHA

Desde Sestao

LA FABRICA DE CEMENTO MARCA EL NERVION DE SESTAO (VIZCAYA)

Los patronos de esta fábrica que son cinco hermanos, son unos patronos muy católicos, apostólicos y no sé si romanos, pero sí sé que tienen unos sentimientos tan humanitarios, y están acostumbrados a hacer lo que quieren de los obreros, que el día 11 de febrero dieron fiesta sin avisar hasta las ocho de la mañana. En vista de esta actitud tan poco correcta, los obreros en número de veinte, se reunieron en la Casa del Pueblo y acordaron pedirles a los patronos el jornal perdido; enterados los patronos de dicha reunión, el día 13 pusieron un anuncio diciendo que desde aquella fecha quedaban despedidos 20 obreros por falta de trabajo...

Intervino la Casa del Pueblo, que consiguieron que fueran despedidos cinco obreros eventuales de siete que había en la fábrica, y el resto, hasta veinte, seguirían trabajando una semana más hasta ver si venía pedido; pero terminada la semana, o sea el viernes, fueron llamados por el Jurado mixto, y los obreros protestaron por la forma del despido tan ilegal; pero la respuesta del presidente fué que el patrono podía despedir y admitir a los obreros cuando quisiera y como quisiera, porque no había ninguna ley que obligara al patrono a respetar la antigüedad. Ante esta actitud del Jurado, los obreros no pudieron contestar y no tuvieron más remedio que aceptar lo que los patronos llevaban ya preparado, o sea que quedaban suspendidos, no los quince que restaban, sino nueve de los quince, y esos nueve escogidos, porque son los que ellos llaman revoltosos. ¿Hay más injusticia que esa?

Compañeros: esto es para que os desengañéis de lo que son los Jurados mixtos. De veinticuatro obreros que tiene la fábrica de plantilla, ha suspendido nueve. ¿No podían las autoridades obligar a esos patronos a reducir la jornada? Porque en julio pasado, por causa de otra crisis, ya la rebajó a cuatro días, y entonces existía la verdadera crisis que hoy no existe sino suspensión, y en aquella época eran en la fábrica un pie de cincuenta obreros y hoy no son más que veinticuatro, porque con esto no se hace más que aumentar el número de parados. Para evitar todo esto, compañeros, es menester tres cosas: unión, unión y unión.

M. S. L.

Desde Espluga de Francolí (Tarragona)

En Montblanch estaba anunciado un mitin para que la fina palabra de Angel Pestaña demostrara a los vecinos de Montblanch y a los de toda la comarca, la misión de los Sindicatos adheridos a la C. N. del T. ante los problemas actuales.

Se presentó en dicho pueblo un importante gentío de los pueblos comarcales, y al llegar se enteraron de que en vez de venir Pestaña, se había recibido un telegrama diciendo que al orador le habían teleografiado desde Madrid y había tenido que marcharse urgentemente a dicha capital, por cuestión de los presos. Pero a los forasteros llegados a Montblanch les sorprendió tanto esta noticia que se generalizó en todo el gran número de personas la extrañeza de que fuera tan necesaria la presencia de Pestaña en Madrid para la cuestión de los presos, y que tuviera que dejar de ir a Montblanch.

Decidieron algunos compañeros de Montblanch y su comarca, dirigir la palabra ellos al público, para así disculpar la ausencia de Pestaña y complacer a la gente.

El primero en hablar fué el compañero de un pueblo cercano, que no recuerdo su nombre. Dijo que era la primera vez que hablaba en público, pero supo hacerse muy simpático por su entusiasmo y bondad, que los dejó bien demostrados.

El segundo fué el agradable y decidido compañero Inglés, de Solivella. Supo demostrar el caudal de conocimientos sociológicos que posee, acompañado de una gran firmeza individual, no muy común, hacia un ideal concreto de pura libertad y de respeto humano, y se mostró un poco disgustado por la poca penetración que tienen algunos compañeros ante las ideas de puro idealismo libertario.

El último fué Porté, de Montblanch; con su clara palabra dió una buena impresión al público, que quedó muy satisfecho.

JUAN CALLAU

Desde Trebujena (Cádiz)

PARA EL CAUDILLO DE LA AGRUPACION SOCIALISTA DE TREBUJENA

Queridos compañeros y lectores de EL LUCHADOR: Salud y libertad.

He tenido que coger la pluma para contestar al sarcástico manifiesto que ha echado el aspirante a caudillo y presidente de los autómatas de la agrupación social esquirolera, desprestigiando el ideal libertario, al que tanto elogiaba con un oropel fanático en los años 18 y 20.

Todo lo que dicho manifiesto trae inserto en sus columnas, es una pura mentira; pero he de poner en relieve el punto que más me interesa como bibliotecario.

Dice en unos párrafos: Que todo el dinero de nuestra organización lo hemos empleado en libracos y folletos de la peor calidad; no habiéndonos gastado en libros ni tampoco una perra gorda, pues ha sido todo dado por los sindicalistas. Bueno; pero lo que más me sorprende es que el compañero autor del manifiesto hubiese tenido uno de esos libros en su casa más de tres meses. Y vamos al caso. Siendo libracos lo que encierra nuestra querida biblioteca, ¿por qué has tenido ese libro más de tres meses leyéndolo y reflexionándolo, sin que se atiborase tu pensamiento, pusilánime embustero? Por donde quieras salir te tenemos cogido; tú sales con la sombra de la noche y nosotros salimos con la luz del día.

Si no fueras tan embustero, nada de eso te pasaría. Nosotros andamos con la verdad, y por eso podemos elevar nuestra frente en dondequiera que haya hombres verdaderos y no mentirosos como tú.

La llamada que les hace esta máquina parlante, y le digo máquina parlante porque el que le oye, con él se va; la llamada que les hace, tanto a los obreros inconscientes como a la burguesía, es general; es para formar un nuevo centro entre obreros y burgueses, para que los primeros sean esclavos de los segundos, para poner esquiroleros en las huelgas que planteamos nosotros y hacéndonos fracasar.

Todos los socios de su agrupación han sido llevados allí por el mero hecho de que les dicen que van a ser concejales o diputados. Mas han visto el modo de pasar de soñadores a héroes, y están diciendo por todas las tabernas que se van a dar de baja, que ya no están para dar más pesetas mensuales por mantener a los enchufistas de Trifón Gómez y su amigo Manolito Cordero.

Pero todavía tenemos una gran alma que derribará a todo lo que se llame política, religión, leyes, burgueses, magistrados y Gobiernos.

Esta gran alma es nuestra C. N. del T., que contiene en sí todas las doctrinas, todas las tácticas, toda la preparación necesaria para capacitar al individuo para la revolución.

¡Adelante, trabajadores! La gloriosa C. N. del T. nos va marcando el camino; ella es nuestro faro, ella es nuestro guía; siguiendo sus inspiraciones, siguiendo la ruta que nos traza, sin desviarnos, sin desmayar. ¡Adelante siempre, y logremos el triunfo!

¡Viva la gloriosa y madre de los desheredados!

EUSEBIO FERNÁNDEZ CABRAI.

Desde Villanueva de las Minas (Sevilla)

Compañeros de EL LUCHADOR:

El día 28 de febrero se celebró en esta un acto de afirmación sindical, organizado por la Subsección de esta y de Tocina, en el que tomaron parte los camaradas siguientes: Francisco Quesadas, por la localidad, el cual, sin ser orador, estuvo muy acertado y fué muy aplaudido; el compañero José Naranjo Delia, por Tocina, que hizo una apología de las tenebrosidades de este rincón de esclavitud y opresión, donde hemos estado metidos los hombres y cómo hemos tenido que arreglárnoslas para poder leer la prensa libertaria, incluso los libros y todo lo que atañe a un poco de pan moral y espiritual. Como el otro, este compañero fué ovacionado.

A continuación hizo uso de la palabra el camarada Pedro Rodríguez, de Madrid, por el Comité Nacional de la Industria Ferroviaria, el que dejó sentados, de una forma clara y terminante, los postulados de la C. N. del T. Le siguió el compañero Francisco Reina, de Sevilla; éste abogó por la Anarquía y por la necesidad que tenemos todos los trabajadores de inspirarnos en un ideal tan sublime y tan bello como es el anarquismo; la necesidad que tenemos de comprar libros, que nos sirven de pistolas y las letras de proyectiles, para que se nos claven en el cerebro, y con ellas poder llegar a una sociedad más libre y justa para nuestros hijos y para la humanidad entera.

Cierra el acto el compañero Falomir, de Madrid, que destaca la miseria moral y material que padecemos los Ferroviarios Nacionales; ataca la obra trapisondista y repugnante de estos

social-enchufistas, pone de relieve su obra canallasca y traidora y detalla la obra que se propone llevar a cabo la Industria Ferroviaria Nacional; pide un voto de confianza, en nombre de todos los compañeros del Carril, y le es contestado con un «Sí...!», unánime, por todos los concurrentes al acto, que eran más de mil, y aun porque no cabían más en el local.

Se dió un viva muy alto y muy grande a la C. N. del T. y a la F. A. I. y a todos los Ferroviarios.

UN OBRERO

Desde Baena

Camaradas de EL LUCHADOR: Salud y progreso.

En este rincón andaluz se cometen todas las bellaquerías que cometerse puedan con los desheredados, y todo deriva de este nefasto nocivo jurado mixto, del que hemos acatado las normas; no sin antes haber protestado enérgicamente, todos los pueblos que integramos la comarca de Bujalance, porque somos contrarios del trabajo a destajo, pues éste es el causante de la gran crisis que existe en Baena.

Pero he aquí que ya se va concluyendo la recolección de la aceituna, y la fila de parados va aumentando, y nos vamos esparciendo por esta extensa zona de Olivar, para recoger la rebusa, esto es, la que quede para ser desperdiciada, y con dicho desperdicio ganar siquiera el pan que ha de mitigar el hambre que les carcome las entrañas a nuestros pequeñuelos. Los defensores del capital, los esbirros de la República dictatorial, de trabajadores, por orden de Valera, éste con el gobernador nos persiguen. ¡Lobos de la República, mal llamada de trabajadores, vampiros, holgazanes, que nos persiguen como en la selva a los animales! Sí, ferocemente perseguidos han sido, aquí, padres de familia, y les ha sido arrebatada de las manos la miseria de dos celemines de aceituna, por estos servidores de la República de enchufistas y se las han tirado a tierra para ser enterradas por los arados, sin que las puedan aprovechar ni los pájaros.

Otros compañeros han sido detenidos en Castro del Río y en Nueva Carteya... ¿Se quiere ruindad más canallasca? ¡Estoy indignado, mil veces canallas! ¿Esta es la República democrática española? Hermanos explotados, todos, unámonos como un solo hombre en nuestro Sindicato y demosle vigor a nuestra potente C. N. del T. para implantar los Municipios Libres, dueños de su término, y extirpemos de una vez tanto privilegio y parasitismo.

El que quiera comer, ha de trabajar, como ha dicho ya nuestro camarada Urales. El nos ha puesto de relieve «Los Municipios Libres» para estar en las puertas del bello ideal ácrata.

UN GAÑÁN

Desde Orense

Señor Director del semanario EL LUCHADOR: Con esta fecha le comunico los gravísimos sucesos que en esta capital — Orense — se desarrollaron por la defensa que hace el pueblo de Galicia en pro de su ferrocarril.

No ignorarí usted que los gobiernos despóticos — sean éstos monárquicos o republicanos — tienden en su modo de mandar, en oprimir al pueblo, olvidándose de la estricta justicia y del deber.

Galicia, como todo pueblo moderno y de nervio alicionador, pleitea desde setenta años ha, en el litigio supremo de su resurrección por la construcción de un ferrocarril de suma importancia para su vida presente y del porvenir. Considerados como ciudadanos de tercer orden, y cobardemente engañada la opinión general por las repugnantes promesas de socialistas y republicanos de ocasión, debátese hoy en esta hora suprema este pueblo tan perseguido en defensa de su citado ferrocarril.

Cuando se lleva invertido en la construcción de estas obras 130 millones, sálenos el «socialistoid» Prieto, con la amenaza absoluta de su paralización.

Y no repara en calumniar a Galicia, llamándole «vivero de almas muertas» para beneficiar al «trust» del Norte y al santo «Echevarrieta», señor que le protege y le aliecciona con sus odiados millones de opresor.

¡Pero esto no fuera quizá obvio para polemizar y causar su atención, si no llegaran a desarrollarse sucesos gravísimos entre el pueblo oprimido y la tiránica y odiada Guardia civil! Desarrollóse la huelga general en las primeras horas del día 22, con la absoluta paralización de obreros, industrias, fábricas y la renuncia de cargos oficiales: alcalde, concejales, diputados de la provincia, pueblos rurales, y en fin, todo lo que es riqueza y vida en una región.

Orense fué al paro, Vigo, Santiago, Coruña, Zamora y villas y poblados en general.

Mas hete aquí que Casares Quiroga, el iniciador absurdo de las deportaciones a Bata, Gallego Taidor e hijo espúreo de su terruño, sostiene en Orense — a sangre o fuego — a un «levítico» y criado suyo, de gobernador.

Llámasse éste «Poncio», Varela Radio, Santiagués, y rogamos incluya tan funesto nombre en el semanario de su dirección, como traidor al pueblo que en mala hora lo vió nacer.

Y en estas horas, que indignados le comunicamos estos antecedentes en general, sentimos en Orense la pérdida de un gallego joven de diez y seis años, fusilado a mansalva por la Guardia civil, y varios heridos de graves consecuencias en general.

Esto es un avispero, y puede que surjan graves consecuencias que repercutan en revoluciones de triste recordación.

Enmiende usted esto y haga constar que Casares Quiroga es traidor de su tierra, y que los socialistas obstaculizan las aspiraciones de Galicia en apoyo de Prieto y canalla gubernamental.

Sin más por hoy.

El Corresponsal, ANTONIO LÓPEZ

Desde Requena

El Grupo Pro Cultura de Requena tiene varias cantidades recibidas para el folleto «Pueblo: el Gobierno es tu enemigo», que no ha podido servirse por falta de direcciones. Los que hayan girado dinero y no lo hayan recibido, pueden escribirnos diciéndonos dónde lo hemos de mandar.

Acabamos de retirar la segunda edición de 8.000 ejemplares y, como la anterior, lo vendemos a 5 céntimos ejemplar y en partidas de 100, a 4 céntimos. Para pedidos: Félix Iranzo, Verdú Diana, 65, Requena (Valencia).

La persecución gubernamental contra «El Luchador»

Aunque algunas veces nos olvidemos de consignarlo — tan habituados estamos ya a ello —, EL LUCHADOR sigue siendo denunciado y recogido un número sí y otro también. Lo que han de tener en cuenta nuestros corresponsales cuando dejan de recibir los paquetes.

No nos explicamos esta actitud de las autoridades barcelonesas para con la prensa de ideas. Los periódicos de Madrid y del resto de España hablan mucho más claro que nosotros y no son víctimas de esa persecución sistemática, que nos causa continuas sangrías económicas. ¿Ha de seguir siendo Barcelona una colonia de España?

Hay números en los que el fiscal debe verse obligado a buscar mucho para hallar un concepto o una frase delictivos. Sin embargo, la denuncia y la recogida hemos ya de darlas por descontadas.

Y esto, ¿hasta cuándo?

Solidaridad internacional

PARA LOS OBREROS PRESOS Y DEPORTADOS DE ESPAÑA

Table with columns for names, amounts, and a total sum of 9,543'66. Includes entries like 'Suma anterior', 'Verín', 'Málaga', 'White Plains', 'Barcelona', etc.

**LA NOVELA IDEAL**  
RECREA, EMOCIONA, CONSUELA.  
15 céntimos

**TRABAJADORES ESPAÑOLES:**  
Ante la hora presente se necesita solidaridad, firmeza y valor

Los Municipios Libres  
(Ante las puertas de la anarquía)  
32 PÁGINAS  
20 CÉNTS.

**El Luchador**

EL CLERO  
Su origen, sus vicios  
y sus crímenes  
32 PÁGINAS  
20 CÉNTS.

**LA REVISTA BLANCA**  
EDUCA. INSTRUYE, CAPACITA  
0'50 pesetas

**Cronología social**

**Barcelona a la vista**

**Las hazañas de D. Pancho**

2 abril de 1871. — Muere asesinado por los gendarmes Gustav Flourens, célebre revolucionario francés. En 1870 inició en París una insurrección, sofocada inmediatamente, y que le obligó a embarcarse para Inglaterra, siendo condenado en rebeldía. Secretamente pasó a Francia cuando creía próximo el triunfo de sus ideas, y puesto precio a su cabeza, huyó a Grecia, donde el embajador francés pidió, y obtuvo, su extradición, pero antes de que ésta se hiciera efectiva, cayó del trono Napoleón III. No sin trabajo pudo llegar a París el 8 de septiembre, y en seguida propuso a Rochefort el proyecto de un alzamiento general en toda Europa. Rechazados sus planes, puso su actividad al servicio de la causa nacional. Al estallar la revolución de la Commune en 18 de marzo, y siendo Flourens individuo de ella, recibió la orden de marchar a Versailles con una columna, para lo cual fue nombrado coronel del ejército del pueblo. Púsose en marcha, y en Rueil, después de haber sostenido un combate y asegurado la retirada de los suyos, fue vendido por el dueño de la casa en que se ocultaba y asesinado por los gendarmes en el jardín de la dicha casa.

5 abril de 1794. — Muere en la guillotina el abogado Duval de Espremesnil. Iniciada la lucha entre el pueblo y la monarquía, Duval, que gozaba gran popularidad, pidió la reunión de los Estados generales. Duval fué también el que descubrió los planes secretos de la corte y del Gobierno, que trataban, aun antes de convocarlos, de inutilizar a los Estados generales. Provisó de un documento escrito que mostraba la verdad de los planes atribuidos a la corte, Duval dió lectura de él en una sesión extraordinaria de todas las Cámaras del Parlamento y pronunció un discurso vehemente, que provocó las protestas de la magistratura contra la corte por la violación de sus derechos y de las leyes del reino. A pesar de su aparente revolucionarismo, los juegos malabares de Duval, que jugaba con el pueblo y con la revolución, ganó de tal forma su impopularidad, que le condujo a la guillotina. Condenado a muerte por el tribunal revolucionario, fué guillotinado en París el 5 de abril de 1794. Su esposa sufrió la misma suerte, poco tiempo después.

Azaña pudo podar las plantillas militares porque los jefes y oficiales retirados conspiraban y conspiran más a sus anchas retribuidos lejos del cuartel; y, sobre todo, pudo hacer la poda porque los militares creyeron que el mundo se les venía encima con la República, y optaron por ponerse a buen recaudo. Pero Azaña retrocedió ante los pelotones de burócratas que se le pusieron farrucos y hubo de dejarlos en paz. Ello quiere decir que la burocracia es un ejército más agresivo que el de los españoles. Hace tiempo que los españoles se dedican a faenas pacifistas y que la burocracia la emprende contra el Estado si se inmiscuye en la permanente siesta que duermen a nuestra costa los señores chupatintas. Signos de los tiempos. Lo que se gastaba en ejército se gastará en policía y en burocracia.

Estas hazañas de don Pancho Latifundio, serán mejor hazañas de Joselito Lechuguino y de Colás Ridiez, por buen mote Baturrillo; Baturrillo es un gran señor, Joselito es otro gran señor, y don Pancho es, sin modestia sea dicho, el señor de los señores.

— Como espantapájaros, bien — dijo el baturro.  
— Y como espantamujeres, también — exclamé yo —. Pobre República, si ha de tener ma-

6 abril de 1801. — Muere el matemático y astrónomo francés Saint-Jacques. A los veinte años resolvió algunos de los problemas que hasta entonces se creían insolubles, entre otros, el de la superficie del cono oblicuo. Tuvo una larga polémica con D'Alembert sobre la cuestión de la precisión de los equinoccios. Ocupóse también en problemas de mecánica y expuso una serie de ingeniosas indicaciones para corregir las irregularidades de la oscilación de los péndulos, causadas por el frío y el calor. Hizo igualmente estudios sobre hidráulica, habiendo formulado una ley acerca del escurrimiento del agua por un orificio practicado en el fondo o en las paredes del recipiente que la contiene. Inventó algunas máquinas.

La derrota de la Esquerda, el partido de Maciá, se debe también a haber querido tocar el statu quo de los señores chupatintas del Ayuntamiento de Barcelona, guarida de ventosas lerrouxistas y catalanistas de la Lliga, cuyos mandatarios políticos se han unido ahora, derrotando al pelotón de los torpes que el día 14 de abril se apoderó de la vara y de los miles de duros que produce; tantos miles, que resulta una bicoca el tesoro que podría desenterrar una varilla mágica en comparación con el que facilita la vara del revolucionario amansado y enriquecido señor Aguadé, el rey de la arena.

Todo este señorío notó que al llegar a Madrid o a Barcelona otro señorío, se hacía desamparar, se hacía bañar y llamar al peluquero y a la manicurera. Ya puesto como nuevo, montaba en su coche, y ¡a visitar personajes! Visitados, regresaba a su palacio o a su hotel y esperaba sentado y satisfecho. Al poco rato se presentaban otros señores y le devolvían la visita radiantes y orgullosos de haber nacido, o, lo que es lo mismo, de desempeñar los principales papeles en la comedia social.



Después de un banquete y de un discurso, el ministro y su ex secretario, ya con secretarios.

7 abril de 1892. — Unos doscientos deportados en las islas Lipari se sublevaron contra sus carceleros. Reuniéronse en la plaza pública, siendo acometidos a sablazos y tiros de revólver por los agentes y carabimieri. Los sublevados, que tuvieron sesenta heridos, se defendieron con bravura. El ejército no tomó parte en este inhumano degüello, porque el oficial que mandaba la fuerza allí destacada se negó resueltamente a atacar a los insurrectos.

Pero si la Esquerda arremetió contra los intereses de los chupatintas, lo hizo para echar a unos cuantos castellanos del Municipio; como si el chupatintas fuera castellano o catalán. No quiso reducir el presupuesto, sino enchufarlo a los de casa y boca, sin nómina.

Ante tales ejemplos, ¿qué hizo don Colás Ridiez, por buen mote Baturrillo? Pues devolver la visita que Joselito Lechuguino y don Pancho Latifundio le habían hecho. Y en Madrid tenemos al chico de Albalate de Cinca devolviendo la visita que de Joselito y don Pancho recibió en Barcelona.

yoría con el voto de las mujeres. Las mujeres no votan a éstos. Quieren pica, pica y figura. Y ésos na.

**Noticias comentadas por "Baturrillo"**

«En el pueblo de Umbrete, a consecuencia de haberse agudizado las discrepancias políticas entre dos bandos, surgió una colisión entre ellos, cruzándose numerosos disparos, a consecuencia de los cuales resultaron tres heridos.»

Se afirma que el juez municipal había ordenado la detención del alcalde. También éste había ordenado la detención del juez municipal.»

Menos mal que no se metían con las personas decentes.

«Praga. — El «Prager Presse» publica una entrevista con el nuevo ministro de España en Praga, señor Agramonte, quien ha manifestado que su país era una democracia de escritores y sabios.»

Daos tono, Cordero y Compañía.

«Chicago. — El trigo ha experimentado una baja de gran importancia como consecuencia de las últimas declaraciones hechas por el ministro de Agricultura.»

En el mercado de dicho cereal se expresa la opinión de que la política que sigue el Gobierno en este asunto, producirá una verdadera desmoralización en los mercados mundiales.»

Comercialmente, la palabra desmoralización significa baja en el precio. Lo moral es elevar mucho el precio de los comestibles. Por esto las leyes burguesas son tan respetuosas para los acaparadores que aumentan el precio de la vida. Sostienen los precios morales. ¡Vivan los acaparadores y vivan las leyes burguesas!

«El señor Martínez Risco, de Acción Republicana, dice que espera que el Gobierno hará justicia y censura en nombre de un pueblo ametrallado, a la Guardia civil que no se limitó a disolver la manifestación, sino que se ensañó con la muchedumbre, compuesta de republicanos y socialistas.»

Se trataba de sindicalistas o de anarquistas, entonces habría que defender a la República de gente indeseable.

tro y el secretario de una Sociedad fueron detenidos y conducidos al cuartelillo en lugar de la Comisaría, y allí el sargento dió una bofetada al maestro que le partió un labio. Cuando llegó el teniente y lamentaron los malos tratos, les dijo que se alegraba no haber estado presente, porque entonces la paliza hubiera sido mayor.»

De una manera o de otra hay que apuntalar la República, y los socialistas son uno de sus puntales.

Habla el socialista Trifón Gómez, más trabajador que Cordero, que ya es trabajar:

«Pero hay que ver cómo se expresa en un escrito periodístico un diputado catedrático de Derecho político. A continuación lee el texto de referencia, en el que se dice que hay dos clases de obreros parados: los que no pueden trabajar y están en la calle y los socialistas, sentados en los escaños del Congreso.»

«¿Quién es ese diputado catedrático que tan bien sabe distinguir de trabajadores? — se preguntan todos los diputados —. Gil Robles, Gil Robles — se dijeron unos a otros los señores trabajadores que trabajan en las Cortes.»

Continúa el señor Gómez, que suda más que Cordero:

«Esto lo ha dicho un hombre encargado de enseñar a las nuevas generaciones. Y cuando un hombre ilustrado y catedrático se expresa así, hay que incapacitarlo para la enseñanza.»

Según, según. Cuando explique lo trabajadores que son los diputados socialistas, puede que acierte.

Se habla de la huelga planteada en Orense por cuestiones de orden local y que se extendió por casi toda Galicia por una cuestión sentimental y de dignidad ciudadana:

«El señor Martínez Risco, de Acción Republicana, dice que espera que el Gobierno hará justicia y censura en nombre de un pueblo ametrallado, a la Guardia civil que no se limitó a disolver la manifestación, sino que se ensañó con la muchedumbre, compuesta de republicanos y socialistas.»

Se trataba de sindicalistas o de anarquistas, entonces habría que defender a la República de gente indeseable.

Son los enchufados quienes pueden echar a Azaña y no éste a aquéllos, como creen cuatro templagaitas. El propio Azaña es empleado del Estado; lo era antes de que le cayera la lotería del 14 de abril. Su soberbia le aleja de los compañeros de oficina, pero éstos se encargan de hacerle aterrizar. Si no suspende tiempo atrás su iniciativa contra los burócratas, éstos le hacen caer en barrena. Aquí, la burocracia municipal ha unido a elementos tan irconciliables como lerrouxistas y gente de Cambó, que tantas veces han ido a tiros. ¡Lástima que quedara uno! Un millar de chupatintas ha derrotado a Maciá. Esta es la verdad. Véase cómo Maciá, después de la derrota, hace un cariñoso llamamiento a Lerroux. ¡Maciá pidiendo auxilio a Lerroux! No al pueblo, que decía amar y llamar Maciá con los brazos abiertos, sino a un partido de aventureros, señorios, advenedizos del hampa y ex jóvenes bárbaros. No hace mucho que Peiró, aliado táctico de Maciá, pretendía envolver en cieno a Lerroux en «La Tierra». Vea ahora que Lerroux y Maciá se están dando el pico, tal como decíamos cuatro locos hace más de un año que ocurriría, ante la rechifla de los solventes, de los serios, de los que atraviesaban España y parte de Europa viajando en grande cuando los extremistas llegábamos al extremo de no poder ir a Badalona.

La burocracia es una peste y sólo se suprime haciendo que todo el mundo trabaje. También hemos dicho siempre lo mismo los anarquistas. En «Tierra y Libertad» ya dije yo, hace más de año y medio, cómo acabaría Alomar; lo dije ante la rechifla del coro de mamelucos que tenía a Alomar por un genio, cosa que no es ni fué nunca.

Decididamente, la burocracia tiene en Barcelona una especie de Santa Sede que es el Municipio; una burocracia capaz de hacer la revolución si se limitan las plantillas. Cuando aquellos cuatro ansiosos del 14 de abril izaban la bandera republicana en el balcón del Ayuntamiento, la burocracia esperaba como una gata con hambre. Terminaba la juerga de la Exposición y quedaba el apetito sin posibles, el amoniaco sin vino. ¿Y en vez de seguir bebiendo se quieren romper las copas para que el grifo de la Esquerda mane sólo para los de casa? Ahí está Lerroux para no tolerarlo, para aliarse con Cambó y liquidar el tablador de la Esquerda.

Lo que el pueblo puede hacer es no votar ningún candidato aunque lo recomiende la «Soli», que a todo se llegará, pues ya colaboran en ella candidatos a concejales como Castellá, entusiasta de Alomar el enchufado, el que acaba, como decíamos los anarquistas, en un pesebre de oro, mientras nosotros vamos a la cárcel para hacer prácticas de ascetismo.

FELIPE ALÁIZ

— ¿Qué hay que ver? — ha preguntado Baturrillo, al levantarse hoy.

— A estas horas, en Madrid, nada hay que ver — le he dicho.

Joselito, interviniendo en la conversación: — Aquí — le dije yo — la gente se levanta tarde. A las doce toma el desayuno, a las ocho come, y a las otras doce cena.

— ¿Y también con República? — preguntó admirado Baturrillo.

— No, con República, no — le dije —, y menos siendo, como es, esta República de trabajadores. Todos los madrileños han tomado como ejemplo a los diputados: se quedan a trabajar en casa, pero a las cuatro de la tarde casi todos están levantados. Luego al café, y a eso de las seis de la tarde aterrizan en las Cortes a reanudar la tarea, siempre que las Cortes no hayan suspendido las sesiones por falta de diputados. Con tales ejemplos, en Madrid todo el mundo trabaja, pero de las cuatro de la tarde en adelante. Así que lo dejaremos para luego; hay que ver una reunión de trabajadores.

— Que no sean como los del otro día — observó Joselito.

— No, éstos son de los otros, y trabajan tanto o más que aquéllos.

— ¿Y en qué trabajan? — quiso saber Baturrillo, algo escamado.

— En hacer trabajar a los demás.

— Ridiez, ¿y sudan?

— ¿Que si sudan? Tú los verás sudando esta tarde, Baturrillo.

Y Joselito y don Pancho, riéndose por dentro, llevaron a Baturrillo a que viera a esos.



Los agrarios arreglando la patria

— Recontra — exclamó al verlos Baturrillo —. En mi tierra no trabaja así más que el cura... ¡Pero, recontra, si también hay curas!

— Son los de la Derecha.

— A la derecha y a la izquierda creo ver yo curas. Lo que no veo es cómo sudan.

— Sudan del peso que llevan encima.

— Gordos sí están.

— En mi país así ni los curas; los cerdos sólo — observó Joselito.

— Pues en Madrid así casi todos los políticos; los cebamos muy bien.

Y como Baturrillo mirase fijamente a los re-unidos, don Pancho le preguntó:

— ¿Qué estás mirando con tanta atención?

— Si son ellos los que me miran. Repare. ¿Se están burlando de mí? Voy a darles su merecido. ¡Menudo garrote llevo!

— No te enfades, Baturrillo. No te miran a ti, miran al fotógrafo. Todos se han colocado mirando al fotógrafo. Son los defensores de la religión, de la propiedad, del orden y de la patria. De la propiedad, porque viven de ella; del orden, porque van bien en el machito; de la patria, porque la tienen y no la defienden, y de la religión, porque ampara sus privilegios. Y ahora, Baturrillo, a ver a dos plomos.

— ¿Qué tendrán que ver en Madrid dos plomos? — dijo el mozo aragonés.

Joselito, ayudando a don Pancho, le contestó:

— Los plomos de Madrid tienen que ver.

— ¿Por el moño que llevan? ¿Por la cola arqueada? ¿Por las plumas en las uñas? Palomas así las he visto yo a millares por las orillas del Cinca.

— No te fatigues cavilando, Baturrillo. Son esas palomas; fijate. (Véase el segundo grabado.)

— Más que palomo, uno parece juho.

— ¿Y el otro?

— Palomo tampoco parece.

— Pues Palomo es.

— ¡Las cosas que se ven en Madrid! Palomos así en mi tierra ni regalados.

— En la mía ni en pintura — exclamó el andaluz.

— No, con República, no — le dije —, y menos siendo, como es, esta República de trabajadores. Todos los madrileños han tomado como ejemplo a los diputados: se quedan a trabajar en casa, pero a las cuatro de la tarde casi todos están levantados. Luego al café, y a eso de las seis de la tarde aterrizan en las Cortes a reanudar la tarea, siempre que las Cortes no hayan suspendido las sesiones por falta de diputados. Con tales ejemplos, en Madrid todo el mundo trabaja, pero de las cuatro de la tarde en adelante. Así que lo dejaremos para luego; hay que ver una reunión de trabajadores.

— Que no sean como los del otro día — observó Joselito.

— No, éstos son de los otros, y trabajan tanto o más que aquéllos.

— ¿Y en qué trabajan? — quiso saber Baturrillo, algo escamado.

— En hacer trabajar a los demás.

— Ridiez, ¿y sudan?

— ¿Que si sudan? Tú los verás sudando esta tarde, Baturrillo.

Y Joselito y don Pancho, riéndose por dentro, llevaron a Baturrillo a que viera a esos.

— Recontra — exclamó al verlos Baturrillo —. En mi tierra no trabaja así más que el cura... ¡Pero, recontra, si también hay curas!

— Son los de la Derecha.

— A la derecha y a la izquierda creo ver yo curas. Lo que no veo es cómo sudan.

— Sudan del peso que llevan encima.

— Gordos sí están.

— En mi país así ni los curas; los cerdos sólo — observó Joselito.

— Pues en Madrid así casi todos los políticos; los cebamos muy bien.

Y como Baturrillo mirase fijamente a los re-unidos, don Pancho le preguntó:

— ¿Qué estás mirando con tanta atención?

— Si son ellos los que me miran. Repare. ¿Se están burlando de mí? Voy a darles su merecido. ¡Menudo garrote llevo!

— No te enfades, Baturrillo. No te miran a ti, miran al fotógrafo. Todos se han colocado mirando al fotógrafo. Son los defensores de la religión, de la propiedad, del orden y de la patria. De la propiedad, porque viven de ella; del orden, porque van bien en el machito; de la patria, porque la tienen y no la defienden, y de la religión, porque ampara sus privilegios. Y ahora, Baturrillo, a ver a dos plomos.

— ¿Qué tendrán que ver en Madrid dos plomos? — dijo el mozo aragonés.

Joselito, ayudando a don Pancho, le contestó:

— Los plomos de Madrid tienen que ver.

— ¿Por el moño que llevan? ¿Por la cola arqueada? ¿Por las plumas en las uñas? Palomas así las he visto yo a millares por las orillas del Cinca.

— No te fatigues cavilando, Baturrillo. Son esas palomas; fijate. (Véase el segundo grabado.)

— Más que palomo, uno parece juho.

— ¿Y el otro?

— Palomo tampoco parece.

— Pues Palomo es.

— ¡Las cosas que se ven en Madrid! Palomos así en mi tierra ni regalados.

— En la mía ni en pintura — exclamó el andaluz.



A falta de novios

él. ¿Qué habrá sido del de Albalate de Cinca? Lo preguntaremos por la radio: Quien sepa de un muchacho de la orilla del Cinca (no hay que dar más señas; del Cinca y basta) que lo entreguen en casa de don Pancho Latifundio y será retribuido con o sin cardenales, caso de que no haya parado en la cárcel de Huesca, que podría ser viviendo en República. Nos quieren a todos castrados.

**Trabajadores españoles, pensad en vuestros compañeros presos y deportados**